



Organización Meteorológica Mundial

EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

El episodio de El Niño que comenzó en junio de 2009 está ahora bien instalado en el Pacífico tropical. Es muy probable que se mantenga durante al menos el resto de 2009 y el primer trimestre de 2010. En los últimos meses se habían venido observando algunas condiciones climáticas típicas de un episodio de El Niño. El hecho de que este episodio se vaya a mantener a principios de 2010 tendrá consecuencias en las condiciones climáticas de muchas regiones del mundo durante los próximos meses, sobre todo si se tiene en cuenta que en algunas de ellas sus efectos suelen continuar durante la fase de disipación del fenómeno. Se considera que lo más probable es que, durante el período comprendido entre marzo y mayo de 2010, el episodio de El Niño se disipe hasta llegar a unas condiciones casi neutras en todo el Pacífico tropical. En estos momentos se considera poco probable que el episodio de El Niño persista un segundo año o que se produzca una rápida transición a un episodio de La Niña.

En la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial las temperaturas de la superficie del mar fueron generalmente superiores en 1 °C a las normales entre junio y septiembre de 2009. Durante ese período se produjo la fase inicial del comienzo de un episodio de El Niño, aunque el calentamiento a lo largo del mes de septiembre fue relativamente moderado en comparación con el que se dio en varios episodios anteriores de El Niño.

En octubre volvió a producirse un calentamiento en la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial, tanto en las aguas superficiales como en las subsuperficiales. Las condiciones climáticas atmosféricas en el Pacífico tropical también adquirieron características típicas de un episodio de El Niño, como el debilitamiento de los vientos alisios superficiales y un desplazamiento más fuerte de la convección y la nubosidad de la parte occidental a la parte central del Pacífico ecuatorial. Las temperaturas de la superficie del mar en la zona occidental del Pacífico ecuatorial se encuentran en general muy por debajo de lo normal. Si se considera esta evolución en su conjunto, todo apunta a que el acoplamiento océano-atmósfera ha salido reforzado durante este episodio de El Niño en el Pacífico tropical.

Según la mayoría de los modelos de predicción dinámicos y estadísticos, las condiciones de un episodio de El Niño continuarán por lo menos hasta comienzos de 2010. Durante la segunda mitad de octubre, las temperaturas medias semanales de la superficie del mar en la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial presentaron una anomalía positiva de aproximadamente 1,5 °C, lo que se halla en torno al nivel previsto

por la mayoría de los modelos para el período comprendido entre noviembre y febrero. Quizás en las predicciones de los modelos no se haya tenido plenamente en cuenta la evolución observada en octubre. Por ello, no se puede descartar que se produzca una ligera subida adicional de la temperatura, pero de momento sigue siendo improbable que aumente sustancialmente.

Así pues, se prevé que durante el resto de 2009 y el primer trimestre de 2010 prevalecerán las condiciones características de un episodio de El Niño. Esa previsión se basa en las predicciones de los modelos y en el ciclo evolutivo habitual de un episodio de El Niño que, una vez establecido a inicios o mediados de un año, suele perdurar hasta el primer trimestre del año siguiente. Por el momento no existe información sustancial acerca de si después del primer trimestre de 2010 se va a producir un episodio de El Niño o La Niña o si se van a dar condiciones casi neutras en el Pacífico tropical. Es conveniente que los usuarios sepan que las posibilidades de que se dé alguno de estos casos son una mera cuestión de estadística climatológica, que corresponde al 50% de posibilidades para las condiciones neutras y al 25% tanto para El Niño como para La Niña. Históricamente existen raras excepciones de casos como el actual, a saber que un episodio de El Niño persista un segundo año o que se produzca una rápida transición a condiciones características de un episodio de La Niña. Por el momento, ambas posibilidades se consideran poco probables, pero los pronosticadores estarán pendientes de ellas en los próximos meses cuando examinen sus modelos.

Al examinar las diversas respuestas de gestión de riesgos, no se debe olvidar que ningún episodio de El Niño es idéntico a otro. Además, normalmente sus efectos no se producen al mismo tiempo en todas las regiones y pueden continuar durante la fase de disipación de un episodio.

Aun en las regiones que generalmente se ven muy afectadas por El Niño, las evaluaciones de los riesgos climáticos no deben basarse únicamente en las predicciones relativas a El Niño o La Niña ya que numerosas condiciones climáticas extremas se dan independientemente de esos fenómenos, por lo que los usuarios deberían consultar previsiones regionales y nacionales sobre la evolución probable del clima que estén más adaptadas a sus necesidades y que tengan en cuenta, no sólo los importantes sistemas mundiales de El Niño y La Niña, sino también los sistemas climáticos regionales. Son los respectivos Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales y las instituciones regionales especializadas en el clima los que les facilitarán unas proyecciones climáticas más específicas y actualizadas regularmente.

En resumen:

- Se está produciendo un episodio de El Niño, cuya fase inicial se mantuvo entre débil y moderada de julio a septiembre;
- En octubre casi todos los indicadores de un episodio de El Niño se agudizaron notablemente;
- De las condiciones en todo el Pacífico tropical que facilitan los modelos de predicción dinámicos y estadísticos se desprende que es poco probable que se vuelva a producir un calentamiento sustancial característico de un episodio de El Niño. Las interpretaciones de los expertos coinciden con esta previsión, pese a la evolución observada en octubre;
- Según las predicciones de la mayoría de los modelos de predicción dinámicos y estadísticos, en 2010 el episodio de El Niño seguirá una evolución normal, es decir, que lo más probable es que durante el período comprendido entre marzo y mayo se vuelva a unas condiciones casi neutras;

- Según la evaluación efectuada, la situación actual tiene consecuencias importantes para las condiciones climáticas de muchas regiones del mundo, que habrá que tener presentes al menos hasta el segundo trimestre de 2010. Durante ese período podría haber más posibilidades de que se den condiciones climáticas típicas de un episodio de El Niño; sin embargo, además de esta información, debe tenerse en cuenta la información sobre otros sistemas climáticos regionales pertinentes para poder estimar las consecuencias netas de esta situación.

Así pues, seguirá vigilándose de cerca la situación en el Pacífico tropical. En los próximos meses los especialistas de la predicción climática seguirán facilitando regularmente interpretaciones más detalladas de las fluctuaciones del clima regional, que comunicarán los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales. Los enlaces para acceder a los sitios web de esos Servicios figuran en la dirección siguiente:

http://www.wmo.int/pages/members/members_en.html

El Niño/La Niña

Información general

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones de la atmósfera y del océano en la zona tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en la parte central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a lo normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a lo normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. El intenso episodio de El Niño de 1997/1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño o La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus resultados nunca son exactamente idénticos. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño o La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia de los fenómenos de El Niño y La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Gracias a modelos dinámicos complejos se hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Por medio de modelos estadísticos de predicción también se pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis de la situación actual que llevan a cabo los especialistas aportan un valor añadido, especialmente a la hora de interpretar las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Agradecimientos

El presente Boletín “El Niño/La Niña hoy” es el fruto de la colaboración entre la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), como contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre Reducción de Desastres de las Naciones Unidas. Se ha preparado con la ayuda del Centro Africano de Aplicaciones de la Meteorología al Desarrollo (ACMAD), el Centro Climático (APCC) del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BoM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland (Australia), el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de Estados Unidos de América, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Comité Multisectorial encargado del Estudio Nacional del Fenómeno El Niño (ENFEN) de Perú, el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), el Servicio Meteorológico de Fiji (FMS), Météo-France, el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) de Ecuador, el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico de Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), los Servicios Meteorológicos de Mauricio (MMS), la Oficina Meteorológica del Reino Unido (UKMO), el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de Estados Unidos, el Instituto Nacional de Investigaciones Hidrológicas y Atmosféricas (NIWA) de Nueva Zelandia, la Universidad de Colorado de Estados Unidos y la Universidad de Wageningen de los Países Bajos.